

La planta de compostaje de Almagro reabrió sus puertas en febrero y permite cumplir con las exigencias ambientales de Europa y producir 15.000 toneladas de compos

## UN PROCESO EN POSITIVO

M. L. | CIUDAD REAL

El proceso por el cual la bolsa de la basura de los hogares pasa a convertirse en compostaje que se destina principalmente a uso agrícola como abono se desarrolla en la nueva planta que ha construido el Consorcio de Residuos Sólidos Urbanos (RSU) en Almagro y que reabrió sus puertas el pasado 23 de febrero tras someterse a unas obras que han permitido su adaptación a la Autorización Ambiental Integrada de Europa.

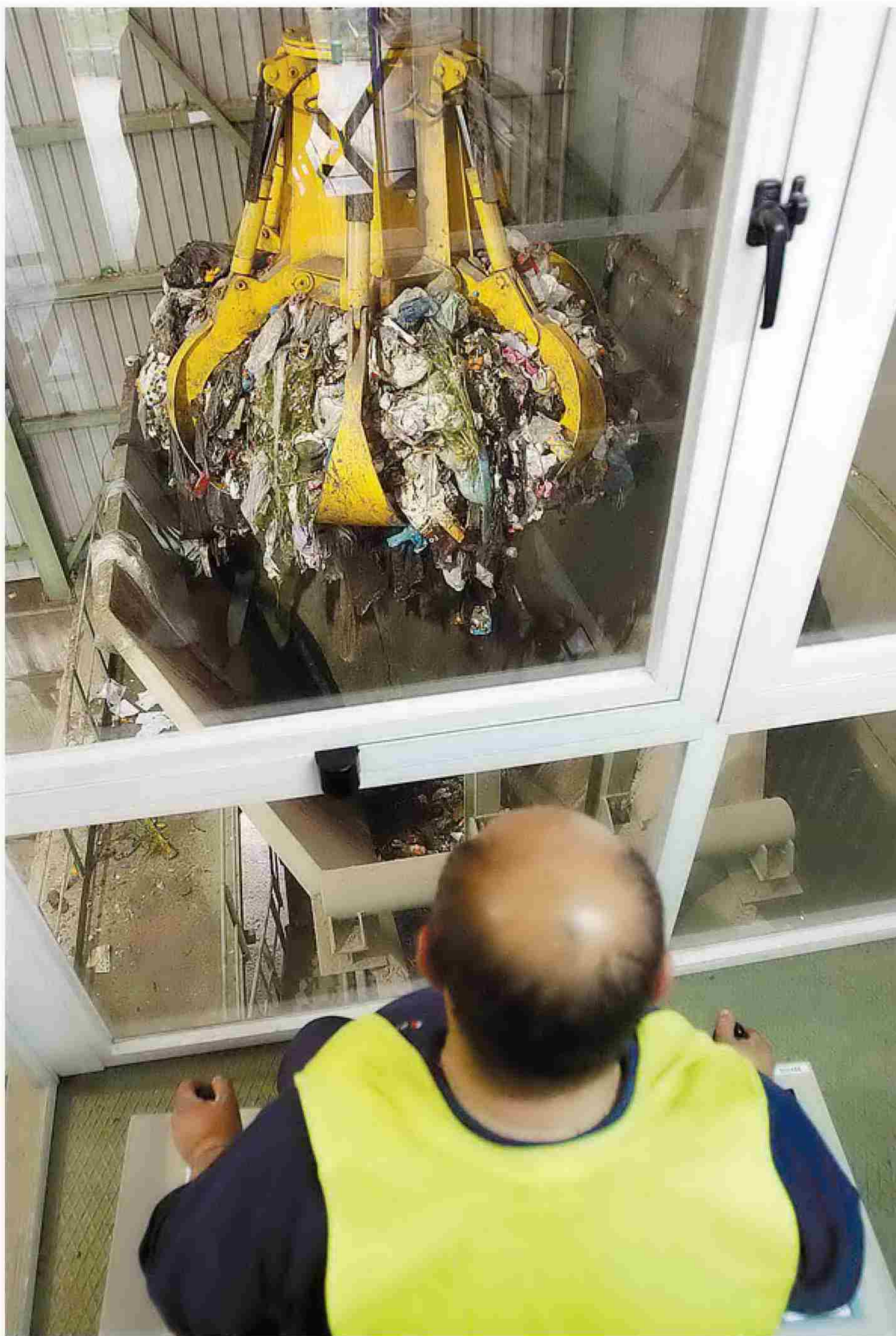
El trabajo comienza en estas instalaciones a partir de las 14.30 horas, cuando los camiones de recogida concluyen sus rutas por los municipios y depositan estos residuos en una gran «playa de descarga», que tiene poco de idílica, pero que permite contribuir al cuidado del medio ambiente y, en última instancia, con el mantenimiento del planeta.

De ese gran foso, el *pulpo*, la máquina que se utiliza para su extracción, capta con sus 'tentáculos' entre 2.000 y 4.000 kilos que deposita en dos cintas de alimentación que marcan el punto de arranque en una planta con capacidad para recuperar 1.800 toneladas anuales de papel y cartón, 600 de envases de plástico y tetrabriks, 300 de acero y que permite producir 1.500 toneladas de compos, aunque podrá alcanzar las 15.000 toneladas. Así informó el director del Área Técnica del Consorcio, Ignacio Aguilar, quien, junto al presidente del mismo, Nicasio Peláez, acompañó a *La Tribuna* en una visita por las instalaciones adaptadas a los criterios ambientales de la UE, que marcan como objetivo recuperar al menos el 50% de los residuos depositados por los ciudadanos en la bolsa de basura domiciliaria.

Para conseguirlo, en ese proceso hacia el compostaje juega un papel importante el tromel, una gran máquina que, al tiempo que va rotando, va pinchando las bolsas de basura para permitir la 'liberación' de sus elementos y el cribado de determinados residuos. Al final del mismo se encuentran unos operarios que, a modo de cadena de montaje, extraen de la cinta transportadora los elementos que pueden ser objeto de reciclado, cartón, botellas o envases, entre otros.

### COMPOSICIÓN DE LA BOLSA.

«El 40% de la bolsa de basura es de peso orgánico», matiza Aguilar tras recorrer esta especie de fábrica en la que cada eslabón de la cadena va encaminada a cumplir con el proceso de reciclaje de esta planta que se construyó en 1996 y que cerró en 2008 porque «no era viable ni técnica ni económica-



Un operario de la nueva planta de compostaje que extrae residuos en bolsas de basura con el 'pulpo'. / RUEDA

mente». Tras una inversión de 1,5 millones de euros ha abierto sus puertas y se ha contado para su gestión con personal de un centro de empleo con personas con discapacidad, de manera que también contribuye a la inserción socio-laboral de este colectivo.

Tras la extracción de los residuos susceptible del reciclado, la basura pasa a unos túneles en los que permanece «entre 14 y 20 días» y donde se lleva a cabo un proceso de fermentación controlada y, posteriormente, la higieniza-

La Autorización Ambiental Integrada exige **recuperar al menos el 50%** de los residuos de la bolsa de basura domiciliaria

ción, por lo que durante un mínimo de tres días se somete a una temperatura superior a los 65°. La materia resultante se dirige a una «era de maduración» en la que se almacena un compostaje que posteriormente es distribuido para su utilización como abono en el campo.

De esta forma, desde la planta dan una salida ambientalmente sostenible a la basura domiciliaria y contribuyen al incremento del reciclado con un proceso que tiene consecuencias en positivo.